



Dirección de Prensa

DISCURSO DE S.E. LA PRESIDENTA DE LA REPÚBLICA,
MICHELLE BACHELET,
EN CENA ANUAL DE LA ENERGÍA

Santiago, 24 de Junio de 2014

Amigas y amigos:

Gracias por esta invitación a participar en esta instancia de encuentro que es siempre relevante, y esta vez más relevante aún, por la necesidad imperiosa que Chile tiene de hacerse cargo de sus tareas en energía. Además, gracias por ese regalo, que esta posibilidad, después de un día intenso y más de tres meses intensos, de poder compartir con el maestro Roberto Bravo esa hermosa música, y también feliz de ver, cómo decía Marcelo Tokman, que este bebé que se inauguró el año 2009, de la Cena Anual de Energía Eléctrica, sigue vivita y coleando.

Esta cena es, año a año, una ocasión para que los que dan vida a la industria energética en Chile puedan juntarse e intercambiar. Es también una gran ocasión para que los actores públicos y privados abordemos conjuntamente los grandes desafíos que tenemos en el corto, mediano y largo plazo en el sector.

Y en ese sentido, es para mí un motivo de satisfacción ver la favorable acogida que ha tenido la agenda energética que hemos presentado al país.

Hemos visto que la voluntad política de poner el tema de la energía en el lugar central que le corresponde, ha sido acompañada por un fuerte interés de todos los actores involucrados.



Dirección de Prensa

Y la gran fortaleza de esta Agenda de Energía es que es el fruto de un trabajo participativo, porque está concebida, ante todo, como una hoja de ruta que interprete, pero a la vez interpele a todos los actores y que contenga todos los puntos de vista.

¿Cuánta legitimidad gana un proceso transformador cuando se trabaja conjuntamente con transparencia y apuntando a un largo plazo, es decir, con una mirada de Estado, para hacer frente a desafíos que sabemos que no pueden esperar?

Necesitamos empezar a resolver desde ya los temas de energía, porque sin energía -aquí se ha dicho y lo compartimos- no hay crecimiento. Así de claro.

Sabemos que cada año se deben agregar al menos 450 MW al Sistema Interconectado Central del Norte Grande, dada la tendencia del crecimiento en la demanda eléctrica. Y en los últimos años, por diversos motivos, incluyendo un fuerte debilitamiento de la institucionalidad ambiental, como país no hemos incorporado energía de base que nos sirva como garantía de un suministro seguro en el corto y mediano plazo para nuestros hogares y actividades productivas.

Tenemos conciencia de la urgente necesidad de impulsar proyectos que se hagan cargo del déficit que tenemos en materia de infraestructura, por lo que este Gobierno apoyará decididamente todas las iniciativas que cumplan con la normativa vigente y se inserten adecuadamente en sus respectivas comunidades.

Nuestra responsabilidad como Gobierno no consiste solamente en sincerar la urgencia de la situación ni ser extremadamente rigurosos en el diagnóstico. Sabemos que también consiste en ofrecer una visión para liderar nuevas políticas de Estado.

Y esta Agenda es un buen instrumento para señalar un camino, aunar voluntades y despejar incertidumbres. Al definir una estrategia consensuada, con metas, fechas y prioridades, establece seguridades y





Dirección de Prensa

certezas para todos los actores, las comunidades y los grupos ciudadanos, del mismo modo que para los inversionistas y para la industria en general.

En buenas cuentas, se establecen las condiciones necesarias para fortalecer la confianza, que es el primero de los requisitos en nuestras relaciones sociales, económicas y políticas.

Y aquí la clave es que avancemos en una institucionalidad sólida, confiable para todos los actores relevantes, partiendo por los ciudadanos, que aumente la predictibilidad, que dé tranquilidad a las personas y que entregue claridad en las reglas para los inversionistas.

Porque lo que queremos es pasar de una política energética reactiva, a una estrategia de largo plazo. Y esa es la mejor apuesta para dar seguridad y proyección al sector.

Y si hablamos de certezas, una de las claves es que mejoremos la relación entre los proyectos de energía y las comunidades que los acogen.

Si hay una lección que Chile ha aprendido, es que los proyectos de este tipo deben hacerse con un acercamiento real a la ciudadanía receptora, incorporando el trabajo temprano con las comunidades como algo decisivo.

Porque tenemos que saber conjugar los imperativos del desarrollo con procesos claros y satisfactorios para los territorios. Porque digamos las cosas sin rodeos: Chile necesita proyectos energéticos, y los proyectos deben instalarse en alguna parte. La pregunta, entonces, es cómo lo hacemos bien.

Las comunas que acogen proyectos deben ser partícipes desde el principio y tener un beneficio permanente para que estos proyectos sean parte del progreso de estas comunidades. Y por supuesto deben ser parte del proceso de toma de decisiones, para que logremos acuerdos que nos den la seguridad y la estabilidad que inversiones de esta magnitud requieren.

Por eso que hemos dado alta prioridad a la tarea de llevar a cabo un proceso de Ordenamiento Territorial, para establecer los usos productivos de largo plazo que le vamos a dar a cada territorio a nivel nacional y de



Dirección de Prensa

este modo terminar con la fragmentación administrativa actual y lograr más coordinación para normar y fiscalizar.

Con estos acuerdos gana el país en su totalidad. Porque debemos alcanzar una convergencia entre Estado, privados y ciudadanía en materia de energía.

Aquí los esfuerzos aislados no nos sirven. Todos debemos hacer nuestra contribución y probablemente más de alguna concesión.

Amigas y amigos:

Voy a reiterar algo que ya he dicho: ha llegado el momento de la acción en materia energética. Una acción decidida, constante y con mecanismos de transparencia y participación que le den proyección en el tiempo.

Estamos conscientes de nuestro desafío como Gobierno. El ministro lo sabe, nos medirán por nuestras acciones, tendremos que rendir cuentas. Y está bien, está bien que pongamos nuestro mejor esfuerzo en convocar, en liderar, en empujar un área que no puede seguir rezagada, porque lo que está en juego es demasiado importante.

Como Estado seremos socios en el desarrollo de nuevos proyectos energéticos, y permítanme contarles, en concreto, de qué estamos hablando en el marco de la Agenda Energética.

Haremos los esfuerzos necesarios para adelantar en un año la puesta en operación de las líneas de transmisión troncal que robustecerán nuestro sistema en la zona norte del país, así como también las expansiones de nuevas líneas desde la Región del Biobío hacia el centro del país.

Pondremos todo el esfuerzo del Gobierno para que a partir del 1 de enero del 2017, se descongestione totalmente nuestro sistema de transmisión.

Para ello vamos a trabajar en conjunto con las empresas a cargo de los proyectos en adelantar la puesta en servicio de las siguientes líneas de transmisión: Polpaico–Pan de Azúcar; Pan de Azúcar–Maitencillo; Maitencillo–Cardones; Cardones–Diego de Almagro; Ancoa–Alto Jahuel;



Dirección de Prensa

Charrúa–Ancoa: primer circuito; Rapel–Alto Melipilla; Alto Melipilla–Lo Aguirre: primer circuito.

Hemos tomado la decisión de interconectar los sistemas Central y del Norte Grande, y para ello ya hemos comenzado los estudios técnicos que materializarán dicha obra, con los estándares de seguridad que se requieren.

En el primer semestre del año 2017 se concretará una línea de inyección de energía desde el polo de Generación de Mejillones hacia la subestación Cardones en el Norte del Sistema Interconectado Central. Esta línea de inyección del Sistema del Norte Grande al Interconectado Central contribuirá a fortalecer la seguridad del sistema y, por cierto, también a reducir los costos marginales del Norte Chico de nuestro país.

Como ven, estamos hablando de un compromiso que se traduce en obras concretas. Obras en las que, por supuesto, es indispensable la cooperación público-privada.

Además, vamos a seguir impulsando los proyectos solares, eólicos, geotérmicos, y esperamos poner en operación más de 1.000 MW de Energías Renovables No Convencionales durante este año 2014.

Pero sabemos que allí no se acaba el problema de la generación eléctrica.

En la Agenda de Energía nos comprometimos a promover el uso de GNL en la generación eléctrica. Y hoy puedo informarles que ENAP ya está negociando un contrato a 10 años plazo de suministro de gas natural, lo que permitirá la operación parcial de un ciclo combinado. Esto contribuirá a la baja del costo marginal de generación, especialmente en escenarios de hidrología baja.

Este contrato también contempla la apertura del terminal de GNL Quintero a terceros, al transferirle al generador parte de la capacidad de la regasificación de ENAP.



Dirección de Prensa

Otra buena noticia es que la expansión del terminal de GNL Quintero a 15 millones de metros cúbicos al día, está en pleno desarrollo y estará operativa a comienzos del próximo año.

Pero además, ENAP está promoviendo activamente, a través de GNL Chile, la ampliación del terminal de GNL Quintero a 20 millones de metros cúbicos al día.

Los detalles de este proceso los daremos a conocer durante el tercer trimestre de este año.

Sabemos, además, que debemos aprovechar responsablemente nuestras enormes riquezas naturales. Por eso vamos a impulsar la hidroelectricidad, haciéndonos cargo del nuevo escenario que vive Chile, que demanda que esos proyectos se conciban, construyan y operen con criterios de sustentabilidad ambiental y social.

El Gobierno hará su parte, mejorando la capacidad de respuesta en la tramitación de los permisos de agua de estos proyectos. Por eso le he solicitado a los ministros de Energía y Obras Públicas que revisen los procedimientos y plazos de resolución de permisos críticos para la concreción de centrales hidroeléctricas, esto es, la autorización de traslado de los derechos de agua, de bocatomas y de obras hidráulicas mayores.

Además, a partir del segundo semestre de este año, el Ministerio de Energía desarrollará un intenso proceso para identificar las cuencas a priorizar para el desarrollo sustentable del potencial hidroeléctrico en Chile. El objetivo será identificar aquellas cuencas que provean el máximo potencial de generación y a la vez minimicen los impactos ambientales y socioculturales.

El resultado será una mayor orientación para la inversión y también mayores garantías para la ciudadanía.

Quiero ser enfática al decir que este nuevo proceso no afectará a los proyectos que ya se encuentran en fases de tramitación, ya que las eventuales modificaciones regulatorias no serán retroactivas.



Dirección de Prensa

En otras palabras: el Estado va a trabajar activamente en un proceso abierto con las comunidades, para que las inversiones se hagan y se hagan de la mejor forma.

Porque nuestro gran desafío nacional es revitalizar la inversión.

Debemos revertir una situación que limita la proyección de nuestra economía: el bajo número de nuevos proyectos de energía.

Por ello, nos esforzaremos para que se puedan incorporar a nuestra matriz eléctrica cuanto antes, proyectos convencionales que ya cuentan con una favorable Resolución de Calificación Ambiental y que cumplan con la normativa vigente.

También nos jugaremos por las iniciativas de generación que actualmente están incorporadas en el plan de obras de la Comisión Nacional de Energía y cuya entrada en operación está prevista entre el 2015 y el 2018. Estamos hablando de 865 MW hídricos y 622 MW térmicos.

Obviamente que éstos no son todos los proyectos que apoyaremos, porque para tener más energía en nuestro sistema, necesitamos más proyectos y necesitamos más inversión.

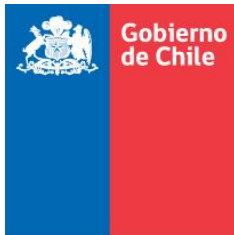
También necesitamos más competencia, necesitamos que más actores inviertan en el sector y que lo hagan con el ritmo que la situación requiere.

Así lograremos reducir los costos y dar estabilidad a nuestra generación y transmisión de energía.

Amigas y amigos:

Estamos en un momento decisivo, el momento en el que podemos elegir cuál es el modo en el que vamos a crecer como país. Y sabemos que estas definiciones van a determinar las posibilidades de nuestro futuro inmediato y a largo plazo.





Dirección de Prensa

Hemos aprendido que el mejor modo de apostar por proyectos exitosos es trabajando en conjunto y garantizando normas claras y una institucionalidad fuerte que permita sinergias exitosas, dé espacio a la participación de las comunidades e impulse los nuevos proyectos.

Hemos aprendido que el camino es la diversificación energética, la cooperación público-privada, el trabajo en torno a la eficiencia y el diálogo con los territorios.

Hemos aprendido, sobre todo, que el tiempo es crucial en este sector y no podemos seguir esperando.

Tenemos importantes desafíos por delante, y para abordarlos integralmente debemos trabajar coordinadamente y generar confianzas mutuas.

A esto apuntamos y sabemos que es un camino en el que podemos y debemos ser aliados.

A eso están llamados hoy actores públicos y privados, ciudadanos y empresas, con la confianza de compartir un mismo horizonte: el de un país que senta las bases para crecer armónicamente y avanzar hacia un desarrollo sustentable.

Muchas gracias.

* * * * *

Santiago, 24 de Junio de 2014.

